

NECESITAMOS Y EXIGIMOS:

EN NOMBRE DEL PUEBLO —los miles de millones de personas en Estados Unidos y por todo el mundo, que son tratados como menos que humanos— esclavizados... explotados... oprimidos... aterrorizados, brutalizados y asesinados por la policía, y masacrados por las fuerzas armadas, de este sistema en el que ahora estamos obligados a vivir: el sistema del capitalismo-imperialismo.

EN NOMBRE DE LA HUMANIDAD — los miles de millones de personas en todas partes del mundo a quienes se les niega una vida decente y un futuro digno de vivir, o cualquier futuro: con la amenaza de la extinción literal debido a la destrucción del medio ambiente por este sistema y el peligro de una guerra nuclear entre Estados Unidos y sus rivales en Rusia y China — todos esos países potencias imperialistas despiadadas.

Ya no podemos darnos el lujo de permitir que estos imperialistas continúen dominando el mundo y determinando el destino de la humanidad. Y es un hecho científico que la humanidad no tiene que vivir así.

Una forma completamente diferente de vivir es posible: una manera completamente diferente de organizar la sociedad, con una radicalmente diferente base económica y sistema político, relaciones emancipadoras entre las personas y una cultura edificante — todo ello con la orientación de satisfacer las necesidades básicas y cumplir los intereses más elevados de las masas de personas.

Con la urgencia que requiere la situación,

DECLARAMOS Y EXIGIMOS:

Es necesario abolir y dismantelar el sistema capitalista-imperialista y las instituciones de gobierno existentes en Estados Unidos — y reemplazarlos por un nuevo sistema socialista basado en la CONSTITUCIÓN PARA LA NUEVA REPÚBLICA SOCIALISTA EN AMÉRICA DEL NORTE.

UNA FORMA COMPLETAMENTE NUEVA DE VIVIR, UN SISTEMA FUNDAMENTALMENTE DIFERENTE

Mientras sigamos viviendo bajo el dominio de este sistema del capitalismo-imperialismo, defenderemos a las personas contra los ataques a su vida y a los derechos que se supone que garantiza la Constitución de los Estados Unidos. Pero necesitamos un sistema completamente diferente, con una Constitución completamente diferente —la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*—, que proporcionará derechos mucho más amplios para las personas, incluido el derecho básico a tener el papel fundamentalmente determinante en una nueva sociedad y gobierno cuyo propósito y objetivo es eliminar toda explotación y opresión, en todas partes.

El hecho es que, a pesar de sus pretensiones de hablar en nombre de “nosotros, el pueblo”, la Constitución de los Estados Unidos *es un documento escrito por explotadores esclavistas y capitalistas y al servicio de sus intereses, desde la formación de Estados Unidos al día de hoy*. Es un documento que restringe la noción de la “libertad” a lo que es posible dentro de los confines asesinos de este sistema del capitalismo-imperialismo, un sistema de explotación brutal y opresión asesina. Es un documento que establece los términos para imponer este sistema que trata a las masas de personas, en Estados Unidos y por todo el mundo, como objetos para usarse y de los que abusar a fin de generar ganancias y aumentar el capital para un pequeño número de grandes explotadores... un sistema que desecha como inservibles y trata como peligrosas, a grandes cantidades de seres humanos que no puede explotar de manera rentable... un sistema que causa guerras interminables que matan a millones de personas y causan una destrucción masiva... un sistema que trata el medio ambiente como algo a lo que saquear en su afán de ganancias y su rivalidad para dominar el mundo.

La Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte es completa y fundamentalmente diferente a la Constitución de los Estados Unidos. Esta Constitución para una nueva república socialista brinda una visión panorámica, una base firme y un plano concreto para crear una sociedad y, en última instancia, un mundo, libre de todas las formas de esclavitud, de toda explotación y opresión, por motivos de clase, raza, sexo y género de todas las relaciones en las que una parte de la humanidad esté subordinada y dominada por otras.

El nuevo sistema socialista basado en la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte* hará lo que nunca se podrá hacer bajo este sistema del capitalismo-imperialismo: por medio de sus instituciones, las elecciones y de manera omnímoda, este nuevo sistema socialista brindará los medios para darles poder políticamente a las masas de personas, a fin de llevar a cabo la transformación revolucionaria de la sociedad, y contribuir a este proceso en el mundo en su conjunto.